

POSITIVO BALANCE Y EXPECTATIVAS

## Alcalde va, alcaldesa viene

Peñalosa terminó su primer periodo el 1 de enero de 2001 y fue reemplazado sucesivamente por Mockus -reelegido sin que nadie sepa muy bien por qué ya que en su primer periodo fue pésimo y además renunció y dejó tirada la ciudad-, y los tres gobiernos de izquierda Lucho, Samuel Moreno -a la cárcel por el cartel de la contratación- y Petro -suspendido por el Procurador- considerado uno de los peores alcaldes que ha tenido la ciudad desde su fundación. Peñalosa recibió una ciudad que en 16 años prácticamente no había sido gobernada y era un caos por donde se la mirara.

Aunque su segunda administración ha tenido menos relumbrón que la primera, ha hecho, según él lo afirma, más de 2.500 obras, algunas importantes, otras menos. Pero, además de algunas avenidas que fueron terminadas, otras que ya avanzan y otras obras que se ven menos como el excelente trabajo en materia de salud, de educación y de alimentación escolar, deja en marcha la recuperación del río Bogotá y el metro elevado, ambas vitales y de envergadura, sin las cuales nos habríamos quedado si Morris gana la alcaldía. Dos obras que solas justifican el trabajo de Peñalosa.

Desde el comienzo Peñalosa fue atacado sin piedad mediante todos los medios de lucha por los mamertos que



Rafael Nieto Navia

"Veó el futuro de Bogotá con optimismo"

quieren tanto a los pobres que desean que cada día haya más. Y nunca levantó en las encuestas. Le pasó lo que le pasa a Duque, pero ninguno de los dos ha gobernado para las encuestas -algunas bastante manipuladas- sino para sus gobernados.

Peñalosa señalaba estos días que no le importaba ser impopular sino que los jueces -entre ellos algunos juececillos inferiores- siguiendo el ejemplo de las altas cortes de abusar del derecho, le pararan las obras. Tiene razón. Pero hay que tener en cuenta que detener la troncal de la séptima, como lo solicitó el Procurador, fue una excelente idea y que ahora será la alcaldesa la que decida.

Peñalosa se va. Y con él don Trancón Bocarejo, que fue un lunar de su administración. Don Trancón no hizo sino obstruir el tráfico y lo hizo más difícil y lento, y no hay absolutamente nada que uno pueda decir que sirvió. El candidato a la Secretaría de Inmovilidad de la alcaldesa tiene buena hoja de vida y debería empezar por quitar todos los artefactos

(policías acostados y postes) si no quiere que lo llamemos, también, don Trancón.

Llega Claudia López y lo hace con el ánimo de hacer las cosas bien, como se colige de lo que ha anunciado. Si es así, hay que respaldarla. La suspensión de la troncal de la Séptima y su reemplazo por un tranvía; la ampliación del metro elevado hacia el occidente y, por concesión, hacia el norte; los empates de los trenes de cercanías que deja contratados la gobernación de Cundinamarca; los cables hacia los cerros donde se necesitan etc. son cosas indispensables para hacer más vivible la ciudad. Añadiéndole, por supuesto, el elemento social y ecológico, que es bandera del Partido Verde que la eligió, y que se requiere para mejorar el nivel de vida de la parte más vulnerable de la población.

Veó el futuro de Bogotá con optimismo. Si nos comparamos con Medellín, que tiene metro, tranvías y cables, vamos muy retrasados, pero con decisión y ánimo podemos avanzar.

\*\*\*

*Coda:* La aprobación de la reforma tributaria en el Congreso con la ayuda de Cambio Radical y de algunos liberales que le llevaron la contraria a Gaviria en propias sus narices, demostró que todavía quedan políticos honestos.



"Argumentos sobre momento clave que enfrenta Duque"

Vicente Torrijos

PLANETARIO

## Sesgo de grupo

Con excepciones, como en todo, el alto gobierno ha caído en la trampa del sesgo de grupo.

Palabras más, palabras menos, en estudios políticos se conoce al sesgo de grupo como ese fenómeno en que los individuos de un equipo terminan plegándose a la opinión que promueve el más obstinado en la materia.

Es así como han ido calando dos ideas claves mediante las cuales la Presidencia enfrenta este momento histórico crítico que vive el país.

La primera, de orden interno, lleva a la gente de Palacio a colegir que este es un lío generado solo por los exaltados que salen a las calles, en tanto que quienes permanecen en sus casas apoyan al Gobierno.

Y la segunda, de naturaleza externa, les hace pensar que todo esto obedece a un proyecto teledirigido por Rusia para desestabilizar a las democracias del área.

En el primer campo, surgen, por supuesto, varios componentes que consolidan la interpretación grupal del primer anillo:

Que las centrales obreras quieren derrocar a Duque, pero que no podrán lograrlo.

Que un grupo de recalcitrantes uribistas "pura sangre", llenos de odio, coinciden con semejante propósito.

Que las encuestas en las que el Jefe del Estado solo cuenta con el apoyo del 24% están al servicio de los anteriores.

Que para atraer incautos, los conspiradores se valen de la psicología del rumor e inventan agrias discusiones a gritos entre Duque y el presidente Uribe en el segundo piso del Palacio.

Y que llevados de una despreciable e impúdica vileza, levantan falsos testimonios para comprometer la fidelidad del Presidente en los aposentos del mismo Palacio.

En el segundo campo, el externo, las premisas no son menos alarmantes:

En ellas, aparece el presidente ruso desde La Fortaleza (el Kremlin) dando las órdenes para que la protesta en Colombia se expanda y termine refundando el Estado, previa anticipación de las elecciones presidenciales.

Que desde Moscú, Putin y Lavrov se despiertan a diario con el único objetivo de conmocionar al país mediante las redes sociales para que, como borregos, los manifestantes emprendan un plantón en Compensar, otro en el parque de los hippies, u organicen un cacerolazo con concierto incluido frente a la Ermita, o en el parque Lleras.

En resumen, que en perfecta comunión (de la que solo guardarían distancia los llamados pura sangre) los conspiradores de Bogotá y Moscú pretenden obligar a Duque a tomar ciertas decisiones a cambio de no exigirle la renuncia:

Que retome las negociaciones de paz con el Eln en La Habana.

Que impulse como propias las 16 curules de paz para las víctimas del conflicto.

Que nombre un nuevo Gabinete ofreciendo cierta dosis de mermelada (aunque no pase de ser "light")

Que cambie a la cúpula militar, sin importar a quienes ponga, pero que la cambie.

Que aleje a Uribe de toda decisión que tome y que lo deje completamente solo en caso de que la Corte lo emprobleme.

MINI-ALIVIOS

## Las secuelas de la reforma tributaria

El Ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, y el gobierno del Presidente Duque se salieron con la suya. Contra todos los pronósticos, en medio del rechazo ciudadano y la opinión adversa de los expertos, así como de reconocidos centros de pensamiento como Fedesarrollo y Anif, se les apañó para lograr los votos para la aprobación de reforma tributaria 2.0.

Esta, al igual que las otras, acentúa el carácter regresivo del Estatuto tributario, como lo constató la Comisión del gasto público creada por mandato de la reforma tributaria de 2016, "el esquema tributario colombiano no cumple con los principios de eficiencia y equidad característico de un sistema fiscal exitoso", como lo manda la Constitución en su artículo 363. En este caso, como ocurría con las Cédulas reales, aquí en Colombia se obedece la Constitución pero no se cumple (!!).

Esta vez, sin embargo, les tocó ceder en algo para lograr su cometido. En procura de atemperar y apaciguar los caldeados ánimos, que se puso de manifiesto el 21N, se doró la píldora accediendo a incluir en la ponencia algunas concesiones menores. Como



Amylkar Acosta\*

"Construir pactos sociales para la igualdad"

en la parábola del rico Epulón, a los pobres les tocará recoger las migajas que caerán de la mesa.

Como afirma el Presidente ejecutivo de Tributar Consultores, Carlos Lizcano, la mal llamada Ley de financiamiento, que ahora se revive, "descarga toda su fuerza y contundencia sobre la clase media colombiana, la cual, bajo estas circunstancias, se convierte en una población vulnerable". Y, como es consabido, en Colombia gran parte de esa clase media está en condiciones de vulnerabilidad, con un pie adentro y otro afuera de la clase media, en riesgo de volver a caer en la pobreza.

En este contexto, la propuesta del Presidente Iván Duque, a última hora, en respuesta a la indignación de los marchantes desde el pasado N21 y de los cacerolazos, de introducir en la

reforma tributaria 2.0 tres disposiciones que aliviarían la suerte de los más vulnerables no pasan de ser paños de agua tibia. Sumados todos estos beneficios, según la Dian, al cuantificarlos tendrán un costo fiscal de \$3 billones para muchos, que contrasta con los más de \$9 billones para unos pocos. Bien dice el Director del Observatorio Fiscal de la Universidad Javeriana, Luis Carlos Reyes, "estas son concesiones bien pequeñas para seguir justificando \$9 billones en recortes tributarios a las empresas y personas de más altos recursos del país".

El Gobierno Nacional y el Congreso de la República deben tomar atenta nota para profundizar el diálogo social propuesto por el Presidente Duque, del llamado reciente de la Secretaría ejecutiva de la Cepal, Alicia Bárcena, en el sentido que "la superación de la pobreza en la región no exige solamente crecimiento económico; este debe estar acompañado por políticas redistributivas y políticas fiscales activas" y remata diciendo: "el llamado es a construir pactos sociales para la igualdad". Así de claro.

www.amylkaracosta.net

\*Miembro de Número de la ACCE